

La fiesta de la Catalineta

Breve relato de una antigua tradición

José Izquierdo Anrubia



Escolares década de 1920

El origen de esta fiesta, que no su advocación actual, se remonta a la época romana. Eran tiempos en los que, durante los últimos días del mes de noviembre, se efectuaban celebraciones con motivo del final de la recolección de los frutos. La Vía Augusta, fue el camino de penetración de esta y otras manifestaciones religiosas y culturales hasta estas tierras; de ahí que encontremos en los pueblos que tuvieron relación con esta importante vía de comunicación la pervivencia de esta celebración que tan arraigada está a los frutos de la tierra. En la actualidad, *La Catalineta*, es una fiesta popular que se celebra en honor de Santa Catalina de Alejandría, nacida hacia el año 290 en el seno de una familia

noble de Alejandría, en Egipto, y fallecida en tiempos del emperador Maximino¹. Aunque su existencia histórica fue puesta en duda por un sector de la Iglesia católica, en la actualidad permanece inscrita en el Martirologio Romano como "*liberum memoria*", figurando como patrona de: los escolares, estudiantes, filósofos y prisioneros. La eclosión de su devoción, se remonta² al siglo VIII, expandiéndose a través de los Cruzados por toda Europa siguiendo, a partir de la segunda mitad del siglo X, la ruta de las grandes vías Romanas.



Escolares década de 1940

En Anna los mayores nos han contado que en su niñez, esta celebración de *La Catalineta* era una celebración propia de los escolares que guardaba algunos detalles que hoy se han perdido. Hace sesenta años, había una maestra de párvulos que se llamaba Dña. Asunción, que todos los 25 de noviembre, cogían a los niños pequeños y se los llevaba al

¹ Maximino: 308-313 d.C.

² El documento más antiguo es la *Passió*, redactada inicialmente en griego entre los siglos VI y VIII

corral del Plano, a celebrar en el campo la festividad de la patrona de los escolares. Por aquel entonces, las escuelas de Anna, compuestas de dos unidades de chicos y otras dos de chicas, estaban situadas en los edificios del Palacio en la Alameda y en las dependencias del Ayuntamiento en la Plaza, escolarizando de forma precaria a algo más de un centenar de alumnos de los que la mayoría no llegaba a cumplir los doce años en el aula.



Escolares en la Alameda, década de 1920

El Corral del Plano se encontraba un poco más arriba del camino de la Sierra, en la zona que todavía hoy conocemos como la “Caseta de Gancha”, allí los niños y la maestra comían y pasaban la tarde jugando al “corro, a faba, a monta y calla y a arriba la muralla”; juegos que en la actualidad han desaparecido. Cuentan que la composición de la letrilla que hoy cantamos, se debió al ingenio o a la memoria de la propia maestra, que era valenciano parlante, y que en su trato con los niños, frecuentemente mezclaba ambas lenguas; esto y el hecho de que la transmisión, de

generación en generación, hasta nuestros días haya sido de forma oral, han producido un resultado muy peculiar:



Entrada a la escuela

*A la Catalineta, rode del molí
una coqueta en oli
y un barralet de vi,vi,vi*

*Estos niños inocentes
marcharán con su maestra
con la cestita en el brazo
al dulce corral del Plano*

*Allí se mintjaràn la casoleta
también la mangraneta
y un barralet de vi,vi,vi...*



Los niños de más edad, iban a realizar la fiesta a la Albufera, en el entorno del Molino del Conde de Cervellón; donde tomaba sentido la letrilla anterior; ya que se efectuaba a la rueda del molino. Pasados los años, la fiesta se trasladó a la Fuente Negra donde, lejos del molino, todavía hoy la recordamos.



Entre los juegos. Fuente Negra década de los años 1950

Como hemos comentado, esta fiesta popular se celebra en otros pueblos que tuvieron muy presente la huella

Romana, entre otros destacamos a Xàtiva, Ibi, en Alicante, y Ripoll, en Gerona. Las letrillas que encontramos en estos lugares, guardan una cierta relación con la nuestra como así se puede observar en la de Ibi en Alicante:

*Les Caterinetes mengen culleretes
els Caterinots mengen cullerots
passen pel molí una coca amb oli
i un barralet de vi,vi,vi catalí.*

The image shows three staves of musical notation for the song 'Les Caterinetes'. The first staff is in treble clef with a 3/4 time signature and contains the melody with lyrics written below it. The second staff is also in treble clef with a 3/4 time signature and contains a rhythmic accompaniment. The third staff is in bass clef with a 3/4 time signature and contains a rhythmic accompaniment. The lyrics are: 'Les Caterinetes mengen culleretes / els Caterinots mengen cullerots / passen pel molí una coca amb oli / i un barralet de vi,vi,vi catalí.'

De esos juegos que hemos señalado y que en la actualidad han desaparecido, recogemos estos por si os atrevéis a jugar.

Las floretes de miel.

Se juega formando un círculo con personas que van cantando y señalando a los componentes, mientras entonan la siguiente letrilla.

“A las flores de miel que son buenas de comer. Hala chulo chulo, que se rechir uno de culo”

En la persona que ha finalizado la canción, gira de espaldas, se va repitiendo el proceso hasta que solamente queda uno.

Churro media manga y mangotero. Adivina qué es

Se ponía un niño de pié y los otros iban agachándose, mientras que otro saltaba a sus espaldas, y recitaba la formula: *Churro media manga y mangotero. Adivina qué es*. El primer niño debía adivinar cuál de las tres era la que, oculta, había elegido el muchacho que saltaba. Esto se repetía hasta formar una fila muy grande, momento en el que alguien caía y perdía.

Boñiga-ñiga.-

Por último comentaremos este juego que consistía en un juego de persecución que comenzaba mediante un sorteo por el que se elegía al que iba a comenzar la Boñiga. La misión de este era la de pillar a otros con la finalidad de incorporarlos a la cadena que formaban, siempre cogidos de la mano. Ganaba el que no se dejaba pillar por la Boñiga. Estaba permitida en este juego la acción de romper la cadena sin que te tocase alguno de los componentes con su mano; en este caso la Boñiga quedaba rota y volvían a empezar.



Jugando en la Albufera, década de los años 1950